

se embarcó en canoa al puerto. En Talcahuano quedan, la corbeta « Sebastiana » de 28 cañones, y el bergantín « Potrillo » de 18 cañones con 40 hombres de tripulación: cualquiera fuerza marítima sería capaz de concluirlos, si yo no lo logro con mis lanchas. — *Vale.*

Sitio de Talcahuano. — Política.

Sr. D. José de San Martín. — Concepción, julio 27 de 1817. Mi amado amigo: La de V. de 7 del presente está en mi poder.

Me es muy sensible que los discolos hayan podido exasperar al amigo Quintana. Ese pueblo requiere *Palo de ciego*: es muy revolucionario, pero cuando suena el *chicote*, no hay quien chiste (1).

Confieso á V. que no hallo en quién sustituir la Delegación. V., que está más inmediato, nómbreme el sujeto, y se aprobará inmediatamente su determinación.

El martes 22 del actual, marché con todas estas fuerzas sobre Talcahuano, y campé á tiro de cañón de las baterías enemigas, para observarlas con reflexión y hacer el dispositivo del ataque. Para ello, esperaba las lanchas que no pudieron llegar á mis inmediaciones hasta el día siguiente por la tarde, momento en que nos sobrevino un fuerte temporal de agua y viento, que me obligó á retirarme á mis cuarteles de Concepción. El corto número de sesenta tiendas no era suficiente para cubrir dos mil y más hombres, armamento, parque, municiones, etc. Á no haber tomado esta determinación, nuestra pérdida habría sido de alguna consideración, con la continuación del temporal que ya cede. Á pesar de no haber sufrido más de cuatro horas de agua, se mojó toda la tropa é inutilizamos más de treinta mil tiros de fusil, que ya escasean.

El miércoles, á las 12 del día, para descubrir el foso y baterías del Morro, ordené que la campaña de cazadores del N.º 11, sostenida por una de granaderos á caballo, todo á órdenes del comandante don Manuel Escalada, (y también con el objeto de desalojar

(1) Las palabras subrayadas, son del original M. S.

una partida de caballería enemiga), en dispersión los cazadores, se avanzase hasta la inmediación de tiro de metralla. Huyó al escape la partida enemiga: los cazadores casi subieron al cerro del Morro, y estuvieron á tiro de fusil de la Batería N.º 1.º, en cuyo estado mandé se retiraran; todo lo que ejecutaron con la mayor bravura, sin más pérdida que dos soldados muertos y tres heridos, habiendo sufrido el fuego de más de treinta piezas de cañón, que jugaban regularmente, y mucho mejor que lo que antes habíamos observado. La fuerza enemiga, la observamos muy de cerca, y no baja de mil y cien hombres.

Los dos buques de que hablé á V. en mi anterior, y que motivaron mi marcha, creyendo fuese auxilio de Lima, son la « Venganza » y el bergantín « Pezuela » que vienen de Valparaíso.

Luego que la división campó al frente del enemigo, intimé rendición á la plaza, como verá V. por la copia que le acompaño. La condujo el capitán Arriola. La contestación fué verbal: — que defenderían el puesto hasta la muerte, y que atacáramos cuando gustásemos. En todo este día nos cañonearon sin cesar, y sin daño alguno nuestro. En la noche, después de las doce, hice aproximar los dos obuses, y principié á tirar granadas al pueblo y baterías del cerro del Cura, tocando la canción de la patria, la música del N.º 11 después de cada tiro. Hubiéramos incomodado al enemigo mucho más, á no haber sufrido los obuses más de veinte y seis tiros. Estaban montados en muy malas cureñas, y aquí no será practicable hacerlas de nuevo.

El viernes vino un oficial al parlamentario con un pliego de Ordóñez para mí, rotulado: « Al Sr. D. Bernardo O'Higgins. — Del Gral. del Ejto. del Rey. » Se le contestó por Zenteno al oficial, que no venia rotulado aquel pliego en los términos que debía, y que creía no lo abriría. Pidió venir á mi presencia el comisionado: lo reconvine, diciéndole que hacía muy poco aprecio de sí mismo, pues su impolítica y grosería lo exponía á un chasco; y lo hice regresar con esta contestación. Al día siguiente, se vuelve á aparecer, con el mismo pliego y el mismo rótulo, sólo con la diferencia de que en lugar del membrete, donde decía antes « Del Gral. en Gefe del Ejto. del Rey », decía: « De S. S. S. », y el parlamentario me prevenía que era una carta de satisfacción y particular. Sin abrir

el pliego, lo devolví, previniendo que no admitía satisfacción ni correspondencia particular, y que últimamente, si volvía otro mensaje en aquellos términos, había de fusilar al conductor. Entiendo que el expresado pliego contenía cartas para las mujeres que están en esa capital, de los oficiales enemigos.

Julio 28. — Ayer se ha dado parte de haber un buque á la vista, el que ha anclado hoy en Talcahuano: es una fragata grande.

Julio 23. — No es fácil tomar la « Venganza » por sorpresa, como antes he dicho á V. que pensaba hacerlo. Bien sea que hayan sospechado algo ó por temor, lo cierto es, que todas las noches ponen ocho botes y lanchones con artillería gruesa á inmediaciones del expresado buque, cuya defensa es impenetrable á nuestra pequeña marina. Los botes que en la noche se aproximan á la « Venganza » en el día se aproximan á nosotros por un brazo del río Andalién, y flanquean nuestra derecha con artillería gruesa, de modo que cruzan los fuegos completamente desde el mar de San Vicente, y el del brazo de mar ó del Andalién, que desemboca junto al Morro.

Las baterías que en el plano que remití á V. van designadas hasta el N.º 4, son siete, fuera de la principal llamada Cerro del Cura y la del Centinela. Son sesenta piezas de diferentes calibres las que hay en la línea, servidas por doscientos cuarenta y ocho artilleros. La posición indudablemente es fuerte; pero es preciso acabar la guerra, aunque sea á costa de sacrificios.

Julio 30. — Sigue el agua y temporal sin cesar. Si no hubiera retirado la división de Talcahuano, hubiera ya más de un tercio de ella en los hospitales; aún así, pasan de doscientos hombres los que se han enfermado después.

Sólo el rigor puede contener á los discolos: el que cayese ó pillase V. infraganti, duro con él. Está V. cierto, que cuanto V. haga y resuelva, será siempre de toda mi aprobación.

Hubiera el enemigo, sin duda, logrado sublevarme las provincias á no haber puesto en ellas tenientes-gobernadores activos y patriotas comprometidos. En las inmediaciones de la boca del Itata desembarcaron 30 hombres de Talcahuano, con algunas armas y municiones, para engrosar las fuerzas, los que se diseminaron por

Quirigüe, Chilán y Cauquenes, haciendo asesinatos y robos. Se armaron los tenientes-gobernadores, y cada uno por su parte hace vivas diligencias en contra de los bandidos. En Chillán, en lo interior de un bosque, se batieron por más de dos horas hasta que se dispersaron. En Cauquenes, han sido aprehendidos diez, los que he ordenado sean ahorcados, y las cabezas puestas en los lugares donde hayan cometido sus excesos. Aquí he mandado ahorcar dos que se aprehendieron en la costa del Tomé, mediante lo que, se ha aquietado el interior.

Cuarenta españoles de los derrotados en Arauco, existen allí alarmando á los naturales de la costa, haciéndoles creer que los de Buenos Aires vienen á quitarles sus tierras y sus mujeres.

Julio 31. — Cuando ha llegado á mí su apreciable del 27 de junio, á propuesta de Quintana había nombrado á don Mateo Hevel Intendente de policía.

Agosto 1.º — Ya no hay paciencia para sufrir tanta agua: está cayendo excesivamente. Mucho me temo que el enemigo reciba refuerzo antes que el tiempo nos permita atacarlos.

Expresiones á :::: y disponga á su satisfacción de su eterno amigo. — *Bernardo O'Higgins.*

Contestación de San Martín.

Sr. D. Bernardo O'Higgins. — Santiago y agosto 16 de 1817. — Mi amado amigo: Voy á contestar á su apreciable del 1.º de éste.

Veo por su relación, que la línea enemiga presenta inconvenientes respetables, y que su ataque nos puede costar mucha sangre. Si V. calculase que el éxito no sea feliz, no hay más arbitrio que esperar á que nos lleguen los buques, y en el interin, engrosar esa división lo que se pueda. En fin, V. que está á la vista, dispondrá lo que quiera y le parezca.

Años se me hace la tardanza de Zenteno, tal es la falta que hace.

Se está esperando el armamento del *Salvaje*, que por no exponerlo viene por tierra.

Ya le dirán á V. en la precisión que los discolos nos han puesto: estos hombres no quieren otra cosa que la ruina del país.

Por el estado general que remito, verá que nuestra fuerza aumenta. Va á darse principio luego que las aguas cesen, al campo de Instrucción.

Salió la pólvora, balas y papel que V. pide para los 60 mil cartuchos.

Es imposible por ahora mandar á V. caballo alguno, hasta que se repongan, pues es tal su flacura, que aún los mantenidos á pe-sebre, no pueden caminar cuatro leguas.

Es su eterno amigo. — JOSÉ DE SAN MARTÍN. — (*Archivo de O'Higgins.*)

Política y guerra.

Sr. D. José de San Martín. — Concepción, agosto 11 de 1817. — Mi más amado amigo: No he podido reducir á Zenteno á que admita la delegación. Me ha hecho reflexiones muy fuertes, proponiéndome el plan de depositarla en una Junta. Él saldrá pasado mañana para ésa, á fin de acordar esto mismo, y de lo que se resuelva vendrá por extraordinaria.

Hace V. muy bien en separar á Manuel Rodríguez: es imposible sacar el menor partido de él en parte alguna. Acabe de un golpe con los discolos. La menor contemplación lo atribuirán á debilidad.

No está malo el golpe que Arriagada ha dado en Chillán á los salteadores que habían formado cuerpo considerable. Como los enemigos son dueños del mar, hacen sus desembarcos en los puertos distantes de nuestro alcance, así es que han diseminado algunos soldados, que unidos con los ladrones, hacen sus correrías.

En la costa del Tomé llevaron hace cuatro días un chicotazo regular. Supe por los espías, que á inmediaciones de aquella costa

debía llegar un lanchón en busca de víveres. Al efecto salió el oficial Bogado con 40 granaderos, y emboscado esperó el momento designado. Hizo la seña que correspondía, aproximóse la lancha, echó en tierra dos hombres, y sospechando engaño, trató de retirarse, y á cuatro varas de distancia se rompió el fuego, tan vivo, que creo no escaparon vivos tres hombres. La lancha tenía á bordo, según declaración de los prisioneros, 20 hombres mandados por un oficial del Talavera.

Escalada ha hecho dos salidas: la primera á Gualpén, dos millas de Talcahuano, con 80 hombres, á proteger dos lanchas que la avenida del Bío-Bío le había arrebatado en la noche, y aunque estuvieron en poder del enemigo por un rato, se recuperaron, pues luego que la caballería enemiga descubrió la nuestra, fugó: — la segunda, á Penco, con 100 granaderos á perseguir dos lanchones enemigos que con 100 hombres habían desembarcado al saqueo de aquel pueblo, y fugaron luego que divisaron nuestra caballería.

Disponga de su eterno amigo. — *Bernardo O'Higgins.*

Sitio de Talcahuano.

Sr. D. José de San Martín. — Concepción, setiembre 1.º de 1817. — Amigo mi más amado: Me parece de necesidad de aumentar la fuerza hasta lo posible. Pezuela va á desplegar todos sus esfuerzos para continuar la guerra en Chile. En Chile y Valdivia se obliga á tomar las armas á toda clase de hombres. Dije á V. en mi última se cree otro batallón de infantería: vuelvo á repetirlo.

Ya tendrá V. en ésa al amigo Zenteno: espero por momentos la resolución de lo que en mi anterior dije á V. y con él conferenciamos.

La línea enemiga indudablemente es respetable: la fuerza que la guarnece pasa de mil trescientos hombres: la nuestra que puede atacarlos, es de mil setecientos hombres. La superioridad en el número nuestro, es de poca consideración, pero en valor, en-

tusiasmo y disciplina, excede de modo que, podría casi asegurar la victoria.

Mucho rigor, mi amigo, con los malvados: salgan del país para siempre y á grandes distancias, antes que por segunda vez nos envuelvan en ruina y confusión.

Ni por ser 1.º de septiembre quiere el tiempo ser bueno: continúa lloviendo.

Para asegurarnos de un golpe de mano y cortar el espionaje de este pueblo con Talcahuano, se están trabajando varios reductos, que con fuertes y fosos evitan toda la comunicación clandestina, y alivian el servicio de la guarnición.

Han cesado los pasados del enemigo.

Conviene tener en Valparaíso una fuerza respetable y que sus fortificaciones se pongan en buen estado de servicio. Con una media regular marina, concluiremos pronto con los piratas.

Disponga de su eterno amigo — *Bernardo O'Higgins*.

Sobre los Carrera. — Talcahuano.

Sr. D. José de San Martín. — Concepción, setiembre 9 de 1817. — Mi más amado amigo: Nada extraño en lo que V. me dice acerca de los Carrera. Siempre han sido lo mismo, y sólo variarán con la muerte: mientras no la reciban, fluctuará el país en incesantes convulsiones, porque es siempre mayor el número de los malos que de los buenos. Si la suerte ahora nos favorece en descubrir sus negros planes y asegurar sus personas, puede ser que en otra ocasión se cãse la fortuna.

Un ejemplar castigo y pronto, es el único remedio que puede cortar este grave mal. Desparezcan de entre nosotros los tres inicuos Carrera, júzgueseles y mueran, pues lo merecen más que los mayores enemigos de la América. Arrójense sus secuaces á países que no sean tan dignos como nosotros de ser libres.

El tiempo demuestra querer componerse. Mucho lo necesitamos. Las tropas están tan desnudas, que no hay cara para que salgan á los ejercicios doctrinales.

Los enemigos trabajan en sublevar las fronteras.
Su eterno amigo — *Bernardo O'Higgins*.

Sitio de Talcahuano.

Sr. D. José de San Martín. — Concepción, setiembre 15 de 1817. — Amigo amado: Dije á V. en mi última, que en el día siguiente intentaba sablear las avanzadas enemigas, emboscando al efecto suficiente número de caballería. Ha salido todo como deseaba. Lo más interesante es que, la tropa que ha sufrido la paliza, es la de mejor confianza del enemigo.

También en Arauco han sufrido su chicotazo los piratas, como igualmente se impondrá V. por la comunicación oficial, aunque no ha sido tan completo como esperaba.

Entre los prisioneros de Talcahuano, se han tomado dos soldados de granaderos á caballo y uno del N.º 11 (de los chacabucanos, ó prisioneros que tomaron parte con nosotros). Al día siguiente los hice pasar por las armas.

Voy á completar el batallón de frontera con la recluta que espero y he pedido á esta provincia. He pedido 600 fusiles con su correspondiente corraje para este efecto.

Su eterno amigo — *Bernardo O'Higgins*.

Política y guerra.

Concepción, setiembre 22 de 1817. — Sr. D. José de San Martín. — Mi más amado amigo: Está muy buena la Junta Delegada; el arreglo y orden que se intenta de los H : : y la prisión del malvado Juan José Carrera.

Ojalá el 1.º de Chile estuviera por aquí cerca. Los enemigos apuran. Sé por mis espías que 400 hombres venían en marcha de Valdivia, y son sin duda los que tienen sitiada la guarnición de Arauco, que me tiene con el mayor cuidado. Me ha consolado de algún modo el cañoneo que se oyó esta madrugada, porque es prueba

que aún se resisten los nuestros, y si lo hacen hasta mañana, la victoria es nuestra.

Freyre, con 3 compañías de infantería, 34 granaderos y una pieza de artillería, cuyo total pasa de 300 hombres de las mejores tropas, salió ayer, quedando con todo en la otra banda del Bio-Bio poco después de las 12 de la noche.

Si en el estado actual de cosas llegase ó Talcahuano un refuerzo de 600 ó más hombres, me vearía bastante apurado, porque es regular me atacasen, y teniendo en Arauco y otros puntos más de 600 hombres, si me retiraba de aquí, quedaban enteramente cortados. Es por esta razón que hoy oficio al comandante del N.º 1.º de Chile acelere sus marchas á este punto.

Su constante y eterno amigo — *Bernardo O'Higgins.*

Guerra : Freyre y Brayer.

Sr. D. José de San Martín. — Concepción, septiembre 29 de 1817. — Mi amado amigo : No quiero demorar un solo momento en dar á V. el gusto de los triunfos de nuestros bravos en Arauco, como se impondrá por mis comunicaciones oficiales.

Freyre se hace cada día más apreciable : mañana lo voy á premiar con el grado de coronel. Espero que esta medida sea de la aprobación de V. Él demora esta gracia, que tan justamente le corresponde, no le daría la importancia que lleva del modo que ha sido concedida, y es por esta razón que no precede consulta.

Brayer hace cinco días que llegó.

He pedido á los pueblos mil hombres de recluta : ya han venido 250 que se están instruyendo. Sólo vestuario no hay por aquí : tampoco armamento.

Su eterno amigo — *Bernardo O'Higgins.*

Asuntos militares.

Sr. D. José de San Martín. — Concepción, octubre 1.º de 1817. — Mi más amado amigo : Ciertamente que se aumenta la fuerza de un modo respetable, según lo demuestran los estados. Todo es necesario; no sabemos si repentinamente puedan desembarcar, ó bien las tropas que navegan para estos mares de la Península ó alguna fuerza de la organizada nuevamente por Pezuela, y como está llamada la atención á esta parte del Sud, dirigirse á esas costas imaginándolas indefensas.

Hasta la evidencia nos han demostrado nuestros enemigos que todos sus esfuerzos se dirigen al Sud : díganlo Arauco y sus costas, la tenacidad con que allí hacen correr sangre y el empeño infatigable con que han trabajado en sublevar la frontera.

Aquí también se trabaja para aumentar nuestra fuerza. Á tiempo llegaron ayer doscientos fusiles con sus fornituras. Ojalá viniesen 400 más.

Brayer está aquí : lo que he observado de él, viene bien con lo que V. me dice. Su presencia no ha sido muy agradable á la generalidad de oficiales, por su clase de extranjero; pero él sabe disimularlo, y ello al fin se calmará.

Arcos saldrá muy pronto : en la línea de fortificaciones que se ha trabajado aquí, quiere concluir el modelo de las torres egipcias, para que se continúen las demás de esta clase.

Será muy atendido el nuevo ingeniero (D'Albe) cuya educación promete lo que se desea.

Freyre llegó de Arauco : conforme á mis instrucciones, ha acabado de incendiar aquella plaza, á que el enemigo dió principio por más de 40 casas. No nos conviene guardar aquella mala posición al pie de un cerro : su defensa demanda mucha guarnición. Nuestra fuerza concentrada es capaz de más, sin estar expuesta á tanta distancia.

Su amigo eterno — *Bernardo O'Higgins.*

Guerra de frontera.

Sr. D. José de San Martín. — Concepción, octubre 18 de 1817. — No perdonan medio alguno los matuchos, al objeto de verter nuestra sangre. Ahora incitan la codicia de los bárbaros, uniéndose á ellos para invadir la Isla de Laja. Un número de más de 2,000 indios bien armados, 80 fusileros á caballo y más de 200 lanceros y hombres armados de los prófugos, han atacado las plazas de Nacimiento, San Carlos y los Ángeles : las dos últimas han sido tomadas, cometiéndose inauditas ejecuciones á sangre y fuego. Nacimiento se defiende vigorosamente. He mandado al capitán don Agustín López con 115 hombres y al capitán don Francisco Molina con 90 hombres y una pieza de artillería, todo á las órdenes del primero, para que á marchas forzadas por la otra banda del Bío-Bío, socorran á Nacimiento. Por esta banda del Bío-Bío he mandado al capitán don José María Cruz con 56 soldados de infantería á caballo, á fin de que reunido con el regimiento de Rere, contenga las incursiones de los indios á esta banda de la Laja. Según tengo entendido, el plan es apoderarse de las fronteras, proteger la insurrección de las provincias, privarnos de caballos ó de víveres y hacernos la guerra de recursos.

Contribuciones, mi amigo, con esos matuchos que están en Santiago, y sus asociados los desnaturalizados americanos más inicuos que los primeros.

El N.º 1.º pasó ayer el río Itata : viene muy á tiempo.

Convendría viniesen 40 á 50 mil tiros de fusil á bala en cartuchos, y 400 fusiles además de los 600 que vienen en marcha, pues pienso aumentar la fuerza, así como la han aumentado nuestros enemigos.

Disponga de su más constante amigo — *Bernardo O'Higgins*.

Asuntos militares.

Sr. D. José de San Martín. — Concepción, octubre 22 de 1817. — Amigo mi más amado : Por todas partes son rechazados los

últimos esfuerzos de la tiranía. Mis comunicaciones oficiales lo demostrarán.

Antes de ayer llegó el N.º 1.º Ha sufrido alguna deserción.

El batallón N.º 3 toma una forma regular, á pesar de que su base no fué de lo mejor. Ya está completo.

Las aguas no nos quieren dejar aún. No obstante, ya es tiempo de estrechar el sitio de Talcahuano.

Los dos escuadrones de cazadores á caballo, apenas pueden hacer el extenso servicio que exige esta arma, por cuya razón dije á V. en mis anteriores, había creado una compañía de cazadores á caballo, que se halla bajo un pie respetable, y poco le falta para formar la otra compañía, completando un escuadrón.

Ordene lo que guste á su eterno amigo — *Bernardo O'Higgins*.

Asuntos militares.

Sr. D. José de San Martín. — Concepción, octubre 25 de 1817. — Amado amigo : Me es del mayor dolor su falta de salud, que tanto interesa á la patria.

Me parece bien marche el cuadro de oficiales, sargentos y cabos para formar el batallón de Coquimbo. Convendría hacerlo de cazadores.

Aún no han llegado los 600 fusiles : es aproximadamente la cantidad que necesito para igual número de hombres. Sables se necesitan muchos: los granaderos sablean á menudo y se quiebran infinitos.

Ya estoy sereno acerca de la alta frontera. Las diferentes divisiones que por varios puntos dirigí, han llenado su deber. Quedan los españoles é indios por todas partes completamente deshechos : les cuesta más de 250 hombres la invasión á la isla de Laja y Nacimiento, y de Yapa, en este momento les acabamos de sablear diez ó doce soldados de los mejores de su caballería é igual número de heridos, bajo el fuego de fusil de Talcahuano.

Componga el pulso y la salud como lo desea el mejor de sus amigos — *Bernardo O'Higgins*.